

TEMAS DE ACTUALIDAD

Momentos de prueba

Nuevamente vamos a pelear frente a todo lo viejo y podrido de la política caciquil de la provincia. En la pasada jornada del día 19 de Noviembre, setenta mil electores depositaron su voto a favor de la candidatura socialista. Las organizaciones políticas y sindicales que militan en nuestros organismos, cumplieron heroicamente con sus deberes.

Hubo camaradas nuestros, que desde largas distancias, regresaban a los pueblos para votar por el Socialismo, sin miedo a represalia del patrono, que amenaza despedirle si no daba su sufragio a la candidatura burguesa. Conscientes de sus deberes, los trabajadores orientados por la doctrina socialista, conocen fijamente que los únicos defensores que tiene la clase trabajadora son los representantes del Partido Socialista. No obstante la votación obtenida, la ley electoral vigente obliga repetir la elección. La lucha ahora va a ser más dura aún. Monárquicos, agrarios y radicales de Lerroux, han formado una candidatura antimarxista, que nosotros podemos llamar con entera propiedad fascista. En ella, van incluidos desde Medina Togores a Vaquero, el antiguo anarquista, contra el Socialismo, por ser los únicos que defienden la República y los intereses de la clase trabajadora.

Vamos con nuevos bríos a la pelea. El tinglado electoral se ha montado por expertos caciques, de los que en tiempos de la Monarquía realizaban elecciones desde su despacho. Cuentan con el beneplácito y ayuda de las autoridades. Se preparan a realizar las hazañas del pasado día 19; dar pucherazos tan vergonzosos como los de Cañete de las Torres, Palenciana, etcétera. En estos momentos en que tanto se oye hablar de revolución, va a ponerse a prueba si verdaderamente en nuestra provincia la clase trabajadora es capaz de vencer al conglomerado fascista. La lucha electoral es un arma que ha de utilizarse necesariamente la clase proletaria, y, debe utilizarse, para vencer en este terreno de la lucha a su enemigo común, la clase capitalista. Si pasada esta jornada, la gravedad política lo exigiera, como siempre en nuestro país ocurrió, el Partido Socialista realizará los actos precisos para aplastar todo intento que desnaturalice el régimen que el pueblo con tanto entusiasmo implantó.

Todos contra los socialistas; es la consigna del enemigo, secundada también por elementos trabajadores, que se titulan apolíticos, y realizan una gran actividad política, aconsejando en estos momentos históricos, que se abstengan de votar los trabajadores, sin duda para cumplir también la consigna de la burguesía, de derrotarnos, a sabiendas de que la clase capitalista ha de votar por sus representantes.

¡Hay que vencer en esta batalla! Preparémosnos a derrotar a la clase burguesa en todos los terrenos.

Manuel Castro

Con motivo de hacer la mayor propaganda de nuestras ideas con el mínimo de costo, hemos adelantado la fecha de salida de nuestro semanario, aumentando la tirada, teniendo en cuenta el poco intervalo de tiempo que existe entre su salida y la celebración de la segunda vuelta electoral.

¡Pueblo, nuestra candidatura es la tuya!

NUESTRA CANDIDATURA

Manuel Cordero Pérez

Francisco Azorín Izquierdo

Wenceslao Carrillo Alonso

Hermenegildo Casas Jiménez

Luz García Pérez

Manuel Castro Molina

José Castro Taboada

Julián Torres Fraguas

Adolfo Moreno Quesada

Fernando Vázquez Ocaña

Socialismo o fascismo

Ciudadano: Dos tendencias se disputan en este momento interesante de la Historia, la dirección del mundo: la fascista y la socialista.

El Estado fascista es la negación de toda libertad, es la hegemonía absoluta, brutal, del capitalismo, es la guerra, y el extrangulamiento de la clase proletaria.

El Estado socialista es la sumisión de la libertad individual a la conveniencia colectiva, es la igualdad ante la ley y ante la economía, es la justicia en la distribución del producto del trabajo, es la paz, la armonía social....

Quieras o no, has de decidirte: o fascismo o socialismo.

Trabajador: Todo está concertado contra tí: el Gobierno, la fuerza pública, la riqueza, la Iglesia.... Contra todas puedes vencer. Confía en el Socialismo, trabajador. Sólo él te permanece fiel. Sólo él te emancipará.

¡Con el Socialismo, trabajador, a vencer!

¡CASAS VIEJAS!.... ¡CASAS VIEJAS!....

Otra canallada que se deshace

LA VOTACION DE CASAS VIEJAS

La mejor respuesta a la campaña de infamias que han hecho contra nosotros monárquicos y anarquistas esgrimiendo los dolorosos sucesos de Casas Viejas, la ha dado este infortunado pueblo, donde casi todos los votantes han emitido su sufragio en favor de la candidatura socialista.

De los 400 votantes, más de 300 han apoyado al Socialismo en Casas Viejas.

(De la prensa diaria).

Desde que se produjeron los tristes sucesos de Casas Viejas, esto es, desde que un oficial del Ejército, sobrepasando órdenes recibidas, ejecutó en este pueblo a un grupo de detenidos, de un extremo a otro del país se lanzó la vil calumnia de que éramos los socialistas los responsables de aquellas muertes.

Este bulo, como tantos otros, fué acogido con fruición por los que siguen la idiota táctica anarquista, alentados en esta miserable labor por todos los monárquicofascistas más o menos encubiertos que en las elecciones del 19 han alcanzado

una victoria sobre el proletariado, gracias por una parte a la traición de Lerroux y sus huestes, y por otra, a la actitud de estos ultrarrevolucionarios.

Ha sido preciso que llegue el momento de que los ciudadanos y ciudadanas de aquel triste pueblecito hagan uso del sufragio, para que de un modo terminante deshagan la canallada que durante algún tiempo sirvió para pretender enlazar a los socialistas con pelladas de cieno, que en justicia habría que arrojar a la cara de los líderes radicales y anarquistas, verdaderos culpables de lo que allí sucedió.

Cuatrocientos votantes tiene el Censo de Casas Viejas; más de trescientos votos han otorgado aquellos valientes camaradas al socialismo.

Después de hablar de manera tan rotunda los únicos que tienen derecho a decir la última palabra en este desgraciado suceso, ¿seguirán atreviéndose los revolucionarios de doblé y los monárquicofascistas a seguir usando este truco para impedir a los ciudadanos verdaderamente de izquierdas que depositen su voto a favor de los socialistas?

Ya ven, pues, los de buena fe habían caído en la trampa, y aquellos miserables que para hacer campaña partidista—y campaña contrarrevolucionaria precisamente!—no se detuvieron ni ante el legítimo dolor de aquellos sencillos trabajadores que sintieron en su carne, y en la de sus hijos, los métodos criminales de la monarquía, cómo los socialistas salimos limpios de todos los crímenes que pretenden imputarnos.

Los que por sencillez de espíritu creyeron en el bulo, que tengan presente la respuesta que han dado los propios interesados. En cuanto a los que de un modo criminal, dándose las de muy revolucionarios, aconsejan a los obreros—en sucio y repugnante contubernio con los fascistas—, posiciones suicidas, y los engañan en forma tan ruin, ya saben que cuentan con nuestro más profundo desprecio.

J. G.

¡Trabajadores!: El Socialismo lucha por la creación de una España en donde el obrero tenga asegurada su vida económica; la candidatura antimarxista, es la continuación del caciquismo, y por lo tanto, la negación a toda mejora del proletariado. Vuestro voto es del Socialismo.

El contraste de dos hojas

“¡Son los mismos, así se llaman de Acción Popular y falsos agrarios!”

● Panorama electoral

Ya es público el que se va a la segunda vuelta. Tras los primeros momentos del desconcierto producido por lo ocurrido en Badajoz, Jaén, Granada y otras tantas localidades, nuestros compañeros campesinos aprietan las mandíbulas y entredientes macullan enérgicas frases que, si no se perciben claramente, por el gestolo vemos claro...

—:—

Comienza la recolección de la aceituna.

Ha debido y podido empezar antes. Pero los señoritos, esos inculcos y salvajes señoritos, que por desgracia para la triste Andalucía tanto abundan, han esperado a las elecciones. Primero dejaron oír su voz de que el que no les votara no trabajaría, y al tropezar con la resistencia que inmanentemente lleva en sí todo proletario, resongaban con aire de reto su feroz amenaza. ¡Cómo ganemos, vais a comer... y la aceitunas iréis a cogerlas a palos y con jornadas de diez horas y una peseta de jornal!

Para que otra vez os pongáis a hacer tonterías.

—:—

Pero la cosecha se presenta imponente.

La cosecha es abundantísima, y el señorito no tiene más remedio que cogerla, con objeto de evitar que se pudra. Para los olivares cercanos al pueblo destináanse jornales de otros pueblos. Los de la localidad van a los más distantes, muchas veces a una y dos jornadas. ¿Objeto? Pues que cuando llegue la segunda vuelta, cuando llegue el 3 de diciembre, al que piense votar la candidatura republicana o de Acción Popular, traerlo en sus autos. Y el que no, votela candidatura que lo ha de someter a la más horrenda de las tiranías, ¡ése!, ¡ése!, o que se quede allá en el tajo o que venga por su propio esfuerzo.

Apretad, apretad fuerte, señoritos andaluces; apretad sin compasión, estrujad sin freno. ¡Que yo os prometo, solemnemente, que el día que implantemos la República, las pagaréis todas juntas!

Las pagaréis todas juntas, digo, porque el 14 de abril, en lugar de recibir a la República, lo que hicimos fué una fiesta, en la cual, olvidando, nosotros, la plebe, los rencores y las humillaciones que durante años y lustros enteros os vinimos soportando, nos limitamos únicamente, a enronquecer dando gritos de alegría, sin esperar nunca, nosotros los jóvenes, que los llamados abuelos de la República, y hago las salvedades convenientes, que los republicanos históricos, iban a hacer con ella el papel de Judas, al igual que aquel otro, cuando por los treinta dineros vendió al Rebelde.

—:—

Se nos echa en cara, a los que constantemente en la primera fila hemos luchado por la conservación de la República, por los elementos

Con motivo de la pasada contienda electoral, la Federación de Juventudes Republicanas de Córdoba dirigió a la opinión pública, después de haber intentado ya en nuestra ciudad por los elementos de los Partidos Radical y la coalición de derechas antimarxistas, la oficial coalición del contubernio traidor y vergonzoso de ambos, especialmente en el que aún se

titula Republicano Radical, unas cuartillas de propaganda electoral, que aunque todos los ciudadanos las conocen, para que puedan apreciar más contundentemente la vergonzosa artimaña de que se valen para engañar al pueblo de Córdoba, como al de toda España, publicamos con los mismos caracteres de imprenta en que fueron impresas:

¡ELECTORES! Votad la Candidatura de Coalición Republicana Cordobesa

¿Para qué? De momento, para no tener que reprimir por la fuerza otra sublevación como la del 10 de agosto.

Las derechas no se han declarado monárquicas; pero si triunfaran, justificarían el acto de fuerza para la restauración borbónica, diciendo que estaba con ellas la voluntad nacional.

Debemos votar las candidaturas republicanas, para consolidar con nuestros votos la República.

Se cuentan por millares los centros de enseñanza creados. Y cuando de «verdad» se haya realizado la Reforma Agraria, se habrá elevado considerablemente la posición económica de los campesinos.

Esto es precisamente lo que se quiere evitar con el estruendo que están armando las derechas monarquizantes.

¡Votad las candidaturas republicanas!

CUADRO DE HONOR DE LAS DERECHAS

La tragedia del Barranco del Lobo.
 ¡Los 12.000 muertos de Annual!
 La muerte de Ferrer y del «Carbonerillo», un niño de catorce años, demente, cuyo único delito fué trasladar una momia desenterrada en un convento en 1909.
 La persecución indigna de un hombre honrado, a quien la monarquía causó la muerte: Sol y Ortega.
 El chalaneo antipatriótico con las colonias, que perdimos totalmente después de varios hechos «gloriosos», como el fusilamiento de Rizal.
 La miseria de los repatriados, que pedían limosna por las calles, mientras nuestros «patriotas» cantaban la marcha de «Cádiz».
 Una época de vergüenzas nacionales, en la que había que gritar, para que no confundiesen a los verdaderos patriotas republicanos con la monarquía desacreditada: ¡Viva España con honra!
 La bárbara represión de Agosto de 1917.
 El telegrama famoso del Borbón: «¡Qué cara está la carne de gallina!»
 Los tormentos de Montjuich; en cuyos fosos quedaban enterrados los hombres de ideas, con la complacencia expresa de la monarquía.
 El asalto a la Constitución, a la ley, a la dignidad civil, de la dictadura.
 El crimen de Vera del Bidasoa.
 El negocio Ontaneda-Calatayud.
 La banda de pistoleros asesinos organizada por Martínez Anido y Arlegui, que tiñó de sangre las calles de Barcelona.
 ¡El inicuo fusilamiento de Galán y García Hernández, también con la complacencia de la Coronal!
 Por todo esto votó el pueblo español contra la monarquía, y las derechas en abril de 1931, y ahora quieren traer al Borbón.
 Votad de nuevo contra ellas. Impedid un nuevo asalto a la libertad conquistada.
 ¡Son los mismos! ¡Son los mismos!, así se llamen de Acción Popular y falsos agrarios.

La Federación de Juventudes Republicanas

En vísperas de la segunda vuelta, y ante el recuento crecido de nuestros electores, previendo el idealísimo partido del señor Le-

rroux nuestro triunfo en Córdoba, ante toda esa su política de conveniencias vergonzosas, tienen la desvergonzada audacia de dirigir

de la caverna, los incendios de conventos y de iglesias.

Yo les digo: ¡Nosotros, cumplimos con nuestro deber! Nosotros cumplimos con nuestro deber—entonces—evitando el que ardieran, mientras ellos, ¡ellos se escondieron temblando como débiles mujeres y así se daba el espectáculo de que mientras nosotros, en la calle, atendíamos a las monjas, esas monjas que renunciaron al mundo, y electoreras, y las acompañábamos a donde ellas nos indicaban! Mientras tanto, ellos, los pollos miramelindos y *luisés*, con todo su capital por delante, corrían a ganar la frontera.

Yo os prometo, que cuando se presente el reprise de esta escena, nosotros no toleraremos que quede piedra sobre piedra. Que no es-

peraremos a que se haga una nueva ley de Congregaciones que la que nosotros hagamos, la hará el pueblo, y éste, con su certero instinto, que adivina donde se oculta el enemigo, no perdonará.

—:—

La tierra, el problema de la tierra.

A los primeros síntomas de triunfo, la cavernocracia, el poco trabajo que proporcionaba lo retrajo, y lo retrajo para descender los jornales de 5, 5'50 y 5'75 a 2'50, 3 y 3'25. El campesino reaccionó como es natural, y nuestros benditos poncios, estos poncios que no sé como calificarlos, no encontraban mejor solución que anunciar el envío de Guardia civil y de Asalto para proteger la libertad de trabajo! Mientras tanto, en los casinos

a la opinión pública de Córdoba otra proclama, firmada por el Comité Electoral de la Coalición Antimarxista, figurando por bajo el nombre de dos republicanos radicales, en la que piden a los ciudadanos su voto para lograr exterminar el Socialismo español—en ella nos dan a entender que no nos matarán—y conseguir una paz y un orden para España. España, en este caso, la compone toda esa chusma monarquizante, que vé que sus privilegios tradicionales acabará con ellos el Socialismo, de una u otra manera.

En esta candidatura mixta, de monárquicos enmascarados y republicanos a lo Gil Robles, figuran como intrusos, para la segunda vuelta, el señor Vaquero y don Francisco de P. Salinas Diéguez, el eterno republicano en régimen monárquico. Por bajo y como colofón dice: «Hay que votar íntegramente esta candidatura. Por cada nombre que se tache de ella, se da un voto al adversario socialista».

En resumen: Los republicanos históricos, que hace a la suma dos semanas tiraban las cuartillas que reproducimos, en la que como verá el lector va dirigida contra los elementos de la coalición de derechas, hoy, ante la segunda vuelta electoral, unidos a ellos piden de los ciudadanos de Córdoba el sufragio, para los mismos que ayer combatían.

Bonito contraste hace el unir el contenido de estas dos hojitas. La candidez de estos señores, cree que el pueblo de Córdoba se encuentra ahora en el limbo, dándole a ellos su libertad, su conciencia, a cambio de un programa tan diáfano, como el que de estas hojas se deduce. Se limitarán a destruir el Socialismo. Implantarán en España una tranquilidad y una paz tal, que el morir de hambre en ese estado de embriaguez pacífica será un consuelo para la clase trabajadora.

¡Obreros de todas las tendencias! ¡Camaradas! Hagamos desaparecer con nuestro voto el vergonzoso maridaje de la politiquería marrullera de los republicanos históricos.

pueblerinos, los señoritos, bajo la protección de los mausers y de los vergajos hacían listas, relacionando a los que había que condenar, o al hambre permanente o a la emigración.

¡Reforma Agraria! Republicanos: ¿Qué habéis hecho de ella? ¡Al apuñalarla habéis apuñalado la República, entregando ésta al señorito para que cuando a éste le plazca la tire por la borda, y nos imponga otra vez la Monarquía.

No habéis querido resolver el problema de la tierra y condenásteis al campesino otra vez, a pasar hambre. ¡Hambre!; fijaos bien: ¡Hambre de pan!, y ¡hambre de justicia!, pero ahora se le abre una nueva necesidad, que ésta, no lo dudéis, la satisfará. ¡Hambre de venganza! Si. ¡Ay de aquél que se oponga;

A todos los trabajadores

Camaradas de Bélmez: En estos momentos de pasión política, en estos instantes de enardecimiento nacional y agitación de las masas en general del pueblo, han de surgir acontecimientos y han de verificarse actos (y ya se conocen casos) tendentes a demostrar el mejoramiento que sienten por la clase obrera, o sea por los desheredados de la fortuna, desde el campo enemigo y que no ha de faltar alguien que los crea sinceros, pero que su significación es muy distinta, aunque su caracterización se esfuerce en demostrar sinceridad.

Para lograr su propósito, que sólo tiende a disminuir las fuerzas del Partido Socialista y la U. G. T., pondrán en movimiento todas sus articulaciones por muy rastreras que sean, y harán pactos leoninos con quienes llamándose comunistas o algo parecido y guiados sólo por un espíritu de megalomanía, resultarán ser sus azafatas políticas.

Yo confío en que sus maniobras no han de causar sensación entre la clase trabajadora y que todos sabremos cumplir con nuestro deber, no sólo al ratificar nuestra decisión del 12 de Abril del 1931, sino dando un paso firme que avance hacia nuestro campo.

Yo espero que así será y que el día ñen las urnas dejaremos reflejada nuestra opinión y nuestra ética, y será como demostraremos que en nosotros no encarna la abulia. Pensar que nos hallamos en la sombra de un árbol que, con apariencia de otro carácter, amenaza nuestra libertad, y la cual perderíamos en el momento que la burguesía nos dejara caer el peso del cetro en esta característica.

El día ñ tenemos en nuestras manos el arma que vigorice o aniquile sus fuerzas; no dudo que ya que de nuestra decisión depende, sabremos agitar sus ramas para ahuyentar los cuervos que se guarecen en la hojarasca; sabremos crear su tronco, rodeado de nebrificas miasmas y vapores de corrupción.

Hagamos del sufragio la enseña gloriosa que haga distinguir la razón, la ética, la disciplina y la grandeza del Partido Socialista.

Enseña que rechace a los que pretendan hollar sus raíces; enseña que a su nombre no pueda asociarse otro nombre, ni de reprobo ni de santo, que el de la fraternidad de todos los hombres y la liberación de los pueblos.

¡Viva el Partido Socialista Obrero Español! ¡Viva la U. G. T.! ¡Vivan las Juventudes Socialistas! A. Fernández.

aquél que se oponga caerá, caerá irremisiblemente!

Los Sindicatos agrícolas han de estudiar, sin pérdida de tiempo, lo que han de hacer con los terrenos, y una vez que lo hagan que debe ser pronto, ¡a esperar la orden, que no ha de tardar mucho en venir!, y a implantar la República proletaria. República sin vacilaciones, República de hombres machos, que en esta labor el Partido Socialista está empeñado, empeñado para ello todo su honor y toda su fuerza.

¡Juventud! Juventudes Socialistas: en pie y adelante por la victoria. ¡A cerrar el paso al fascismo!, ¡al timonel que conduzca la nave hacia la dictadura del proletariado.

Dimas Martínez

Aunque parezca mentira ..

Los comunistas, o los mal llamados comunistas, como dice el camarada Largo Caballero, nos desafiaron a una controversia el pasado 28 en el Salón San Lorenzo para justificarse; nos mandaron una carta retándonos a la misma, y en la que se decían: *Campeones de la lucha antifascista.*

La carta la recibimos el mismo día 28 al mediodía, y sin firma de ninguna clase, y con un claro tufillo de mito electoral.

Esto no quiere decir, que por ello no hayamos asistido; no hubiéramos ido de ninguna forma. Ya llegará el día que *le digamos* a los protegidos de Torricos, el millonario de Peñarroya, unas cuantas verdades, aunque una vez en Lucena intentamos decírselas y se *rajaron*.

—:—

Don Félix Moreno les ha pedido a los de Acción Popular el dinero que dió para la propaganda electoral, disgustado porque Gil Robles le ha echado de la candidatura.

No se disguste, señor Moreno Ardanuy, porque lo hayan despachado de la candidatura. Nosotros, hace tiempo, le tenemos guardado un buen puesto, como premio al asesinato que cometió en el 17, en la persona de un compañero nuestro en Palma del Río.

—:—

«Pobre porfiado, saca mendrugo». Ejemplo: Vaquero, Fernández Castillejo y demás comparsas.

Se empeñaron en aliarse con Acción Popular, y... a fuerza de *arrastrarse*, lo consiguieron.

El señor que *está en lo alto* todo lo puede; ¡hasta favores de Gil Robles!

«Hay cariños que matan», como el de Lerroux y toda la partida Radical por los carcas. Ese *cariño* mató a la Niña, que, por cierto, nos salió calentona.

—:—

Las mariquitas de Acción Popular se enteraron de que su «ojito derecho», Gil Robles, por *ruego de... del que está en todo lo alto*, había eliminado a don José Tomás Valverde, el monárquico de la candidatura, para poner un fío tan feo como el melonero; protestaron ruidosamente, y prometían muy serios, hasta las catequistas y demás clericalla, que antes votaban a Balbontín que a los radicales y compañía.

Nada, mi amigo. Melonero, a tus zapatones.

—:—

Los hermanos de «la comunidad» han decidido presentarse a la segunda vuelta para hacer contrarresto a la candidatura socialista. ¡Muy bonito! ¡Muy revolucionario!

Yo pregunto: ¿Cuánto les han dado los dirigentes cavernícolas para que les hagan el juego?

Y luego, ¡viva el frente único!
El de la gancha

¡Por la República!

¡Por el Socialismo!

Republicanos: El lerrouxismo, con la complicidad de mauristas y progresistas, ha traicionado a la República. Va aliado descaradamente con Acción Popular, el tenebroso cubil de las derechas españolas.

Su lema falaz «contra el marxismo» significa común oposición conjunta, contra

las leyes sociales de la República,

la labor cultural y grandes obras públicas,

las leyes que anularon las castas aristocráticas y sus privilegios,

el laicismo y la libertad de conciencia,

la expropiación de los latifundistas insumisos...;

en resumen, oposición a la República que juntos impusimos los republicanos sinceros y los socialistas. No les voten. Solo la candidatura socialista significa la defensa del concepto prístino de la República. ¡Votad la candidatura Socialista!

Trabajadores en general: Dos candidaturas han quedado aquí con probabilidades de triunfo: la socialista y el turbio conglomerado de republicanos desleales y derechas reaccionarias.

Ese conglomerado ya sabéis lo que significa: regresión.

La candidatura socialista significa, por el contrario, el afianzamiento del régimen republicano-democrático, por el pronto, y su perfección indefinida y continua después, hasta acabar con la miseria mediante la sumisión de la economía anarquizada actual a la ordenación que convenga al interés común; esto es, hasta la República Socialista.

¡Votad, pues, la candidatura Socialista! Obreros y obreras, todos a una. No os dejéis engañar por divisionistas. No escuchéis a los escépticos, ni a los abstencionistas. Las derechas os acechan. ¡Atención!

¡¡¡MUJER PROLETARIA!!!

Vuestros iguales y vuestros "amos"

Se intenta principalmente obligaros a que votéis la candidatura de extrema derecha; la que lleva el nombre de «católica», haciendo de fingidas creencias pantalla para apoderarse del gobierno y gobernar contra la clase trabajadora a que pertenecéis. Las gentes que defienden esa candidatura son, fijos como es verdad, las que os explotan y temen que llegue un día en que no sea posible la explotación.

Ese día llegará antes si vosotras no os apartáis de vuestro deber. Sois hijas, hermanas de trabajadores que votan la candidatura socialista porque es la que representa sus intereses y su emancipación. Si vosotras votáis otra candidatura—todas están en frente de la socialista—traicionáis a los vuestros, contribuis a que vuestros padres y vuestros hermanos sean perseguidos, sus jornales rebajados; y cuando el día de mañana vosotras forméis vuestro hogar sentiréis en él la miseria, y habréis tenido vosotras mismas la culpa accediendo indignamente a obedecer lo que os mandan quienes se llaman todavía «vuestros amos».

¡VOTAD LA CANDIDATURA SOCIALISTA

que es la única que puede libraros del yugo de la esclavitud!

Los fascistas entregaron "graciosamente" la imprenta, etc.

(Final de la información de la cuarta plana)

dada últimamente indicábamos que el Comité nacional había adquirido la maquinaria de «El Imparcial», en CONDICIONES MUY VENTAJOSAS.»

La C. N. T. reconoce que las condiciones han sido «muy ventajosas». ¿Por qué? Si quien ha hecho la entrega «en condiciones muy ventajosas» es un personaje como Francisco Lucientes, ¿no hay que suponer, y no sólo suponer, sino estar firmemente persuadidos de que se trata de una compraventa de algo más que la imprenta de «El Imparcial»?

Existe el precedente de «Solidaridad Obrera», que durante mucho tiempo fué, durante la guerra, un órgano de la embajada alemana. Francisco Lucientes entrega a la

Para impresos de lujo y toda clase de propaganda la

IMPRENTA F. MARMOL

D. Alonso Aguilar, 4 (Torre de San Hipólito) Tléf. 1576.—Córdoba

C. N. T. una imprenta, que vale por lo menos medio millón de pesetas, «graciosamente».

«Graciosamente», según el diccionario de la Academia, quiere decir: «Sin premio ni recompensa alguna, gratis.»

La C. N. T. recibe de los monárquicos «gratis» una imprenta en la que poder editar un diario que hace una labor que los monárquicos fascistas ven con simpatía.

Hay una vieja fórmula latina que dice: «Do ut des.» Es decir: te doy para que me des.

Si el agente de March regala, da

«graciosamente» una imprenta a la C. N. T., ¿qué da, en cambio, la C. N. T. a March, a los monárquicos, a los fascistas?

Si en vez de ser la C. N. T. una organización sindical fuera una muchacha agraciada, podría suponerse un regalo «por simpatía». Pero éste no es el caso.

La C. N. T. y la F. A. I. podrían buscar una explicación a esta compraventa diciendo que en virtud de la cláusula tercera de la escritura, al hacerse cargo del activo y pasivo de «El Imparcial», este último iguala al primero.

Pero nosotros expondremos las cuentas de la C. N. T. sin que nadie pueda desmentirlas.

«C. N. T.» ha pagado por conceptos diversos de Administración y por la compra de una linotipia 50.724,15 pesetas.

Aquí no hay nada que haga referencia a cuentas pendientes de «El Imparcial». Una linotipia vale de treinta mil a cincuenta mil pesetas. Aun pagada a plazos, supone como primer desembolso una cantidad importante.

«C. N. T.» debía a último de octubre 96.799,35 pesetas.

Veamos si en este débito hay algo que signifique corresponder a deudas anteriores de «El Imparcial». Esas 96.799,35 pesetas se distribuyen así:

25.005,10 pesetas se deben por jornales al personal de Redacción, Administración, cierre y talleres de «C. N. T.».

20.500 pesetas de linotipias.
9.000 pesetas de contribuciones atrasadas, deuda de energía eléctrica y gas.

12.000 pesetas a particulares.
32.294,25 pesetas se adeudan por derechos de despido al personal de «El Imparcial».

El total suma las 96.799,35 pesetas.

De modo que de las mismas cuentas oficiales de la C. N. T. se desprende, sin que pueda ya caber duda alguna. «que Francisco Lucientes, monárquico, filofascista, agente de March y Martínez Barrio, alto funcionario hoy del ministerio de la Gobernación, REGALO a la C. N. T. una imprenta de un valor medio de quinientas mil pesetas».

Después de esto queda suficientemente explicada toda la política y la «apolítica» seguida por la C. N. T. y por la F. A. I. durante los últimos tiempos.»

Para Sociedades

Libro de Actas	450
Libro de Socios	600
Libro de Contabilidad.....	450
Libro de Cotización.....	600

Todos de 100 hojas, tamaño 22 por 31, buen papel y sólida encuadernación

Librería LUQUE

Gondomar, 17.—Córdoba

IMPRENTA LA IBERICA

Antes de hacer sus impresos, pida presupuestos a esta casa. - Es la que más barato trabaja, debido a la nueva maquinaria que posee.

Duque de Hornachuelos, 12 duplicado

CORDOBA

Teléfono 1-7-5-4

Un escandaloso "affaire" anarcosindicalista

Los fascistas entregaron "graciosamente" la imprenta de "El Imparcial" a la C. N. T.

Concomitancias sospechosas

EL DOCUMENTO

ACTA

El que suscribe, Francisco Lucientes Ansorena, mayor de edad, casado, periodista, con domicilio en Madrid, Lista, 97, y cédula personal tarifa tercera, clase octava, número 521.463, expedida en 13 de enero de 1933, declaro por el presente escrito que en uso de mi libérrima voluntad he requerido en el día de la fecha a la Confederación Nacional del Trabajo, representada en este caso por los señores Eusebio Carbó y Feliciano Benito Anaya, para hacer entrega graciosa y voluntaria a dicha agrupación sindical, y bajo las condiciones que a continuación se detallan, de todo cuanto me resta de los bienes que en virtud de escritura pública otorgada por el notario del ilustre Colegio de esta villa don José Luis Díaz-Pastor adquiri en Madrid en 3 de febrero de 1933.

CONDICIONES

Primera. D. Francisco Lucientes Ansorena cede, como ya se ha dicho, voluntaria y espontáneamente a la Confederación Nacional del Trabajo cuantos bienes le restan del inventario que va unido a la escritura pública antes mencionada y aquellos otros que adquirió durante su gestión al frente de «El Imparcial», exceptuando las dos linotipias adquiridas mediante contrato aparte con el señor Grijalba, que también pasarán a ser propiedad de la Confederación Nacional del Trabajo, si esta así lo desea, mediante las condiciones que se estipularán por separado y de acuerdo siempre con el mencionado señor Grijalba.

Segunda. Don José M. Andrés cede asimismo graciosamente y por su propia voluntad a la Confederación Nacional del Trabajo el treinta y cinco por ciento de la maquinaria sacada a subasta pública el día 29 del próximo pasado mes de junio en la Recaudación de Contribuciones del distrito de la Latina, sita en la calle de Juanelo, cuya subasta se adjudicó a D. Ar-

turo T. Trotonda, y cuyo treinta y cinco por ciento puede transferir libremente el señor, según se hace constar en el contrato firmado con el rematante, que entrega en este instante a la C. N. T. También el señor Mesa cede a la C. N. T. otros dos y medio por ciento que adquirió por contrato verbal después de firmado el documento citado, sobre la maquinaria subastada, cuyo dos y medio por ciento le fué concedido por el señor Trotonda en virtud del mencionado contrato.

Tercera. La Confederación Nacional del Trabajo, por su parte, se hace cargo del pasivo y activo que en el día de la fecha hay en «El Imparcial», comprometiéndose a ir cancelando cuantas obligaciones tiene contraídas el señor Lucientes, como propietario de «El Imparcial», con sus empleados, proveedores y obreros, teniendo los primeros y últimos un derecho preferente a trabajar en la casa antes que cualquiera otra persona ajena a ella, siempre, claro está, que sigan perteneciendo sin duda alguna a la C. N. T.

Cuarta. El taller de fotograbado instalado en uno de los locales que ocupa «El Imparcial», sito en la calle del Duque de Alba, número cuatro, también pasa a ser propiedad de la C. N. T., la cual podrá arrendarlo, si así lo estima pertinente, a la persona que vino usufructuándolo totalmente gratis durante la publicación de «El Imparcial», a cambio de una pequeña rebaja en los trabajos que le encomendaba la casa.

Quinta. El señor Lucientes se reserva por su parte la propiedad de la marca de «El Imparcial», para sí o para la persona que designe.

Sexta. El señor Lucientes renuncia asimismo a favor de la Administración del diario «C. N. T.» la cantidad de pago que resta estipulado semanalmente por la utilización del material de imprenta que venía haciendo el periódico «C. N. T.», según contrato que se anula en el día de hoy, puesto que

por el presente escrito es la Confederación Nacional del Trabajo la que está capacitada para contratar.

Séptima. La Confederación Nacional del Trabajo, representada en este caso, como ya se ha dicho, por los señores Eusebio Carbó y Feliciano Benito Anaya, reconoce al señor Lucientes un derecho de hacer efectivos aquellos recibos pendientes de cobro y que lleven fecha de mayo a junio, con el fin de ir atendiendo con el importe de los mismos las deudas contraídas particularmente por el señor Lucientes, cuyas cantidades se emplearán, como siempre, en pagos de jornales, según consta en el libro de Caja.

Octava. Todos cuantos muebles y objetos componen el despacho que usaba el señor Lucientes, como director de «El Imparcial», pasarán a poder del industrial que los proporcionó, por ser éste su legítimo dueño.

Novena. Asimismo las tres máquinas de escribir «Underwood», cuya propiedad no está determinada y por esto no constan en ningún inventario, se depositan en poder del señor Lucientes, quien podrá hacer de ellas el uso que estime conveniente si de la investigación llevada a cabo resultare un indiscutible dominio sobre las mismas.

Décima. La Confederación Nacional del Trabajo reconoce por ese contrato a don José Berriatúa el derecho preferente que le asiste de seguir regentando los talleres denominados de «El Imparcial». Una vez que la Confederación los haya organizado y siempre, claro está, que no reste a la citada organización obrera aquellos medios materiales de trabajo que la organización necesita para su mejor desenvolvimiento dentro de la imprenta.

Undécima. Este contrato podrá elevarse a escritura pública cuando así lo desee cualquiera de las partes contratantes.

Firmado: Francisco Lucientes.— Eusebio Carbó.

Nuestro querido colega «Renovación» órgano de la Federación de Juventudes Socialistas de España, fiel reflejo del pensar juvenil de nuestros días, publica, recogida de «Adelante», órgano del Bloque Obrero y Campesino de Cataluña, la siguiente información:

«Se ha hablado con insistencia de contactos sospechosos entre ciertos dirigentes de la C. N. T. y los elementos monárquicos. Pero todo quedaba reducido a simples sospechas, a coincidencias extrañas, que hacían presagiar relaciones ocultas.

La publicación de la escritura en virtud de la cual un significado monárquico, agente directo de March y de otros caracterizados reaccionarios, Francisco Lucientes, entrega «graciosamente» a la C. N. T. la imprenta de «El Imparcial», de un valor de medio millón de pesetas, descorre el velo.

No cabe ya duda alguna. La C. N. T. ha recibido de los monárquicos, en condiciones «especialísimas», un regalo de importancia. ¿Por qué? ¿Para qué? Eso es lo que vamos a ver.

FRANCISCO LUCIENTES

La entrega «graciosa» de la imprenta de «El Imparcial» a la C. N. T. la hace Francisco Lucientes.

Francisco Lucientes es un periodista de la más pura cepa reaccionaria.

«El Sol», en los últimos tiempos de la dictadura, se había convertido, dirigido por Félix Lorenzo, en órgano general del movimiento republicano. «El Sol» era una potencia formidable.

Para ayudar al sostenimiento de la monarquía, un grupo de aristócratas y financieros monárquicos, presididos por el conde de Barbate, obediendo a indicaciones directas de Alfonso XIII, compró «El Sol», y de la noche a la mañana dicho diario se trocó en el más ardiente defensor de la monarquía.

Cambió, como es natural, el personal de Redacción. Se formó un equipo nuevo de periodistas adictos a la monarquía y defensores de un régimen filofascista.

Francisco Lucientes formó parte, con Eugenio Montes y Manuel Aznar, el propagador del fascismo, del nuevo «El Sol».

Triunfó, a pesar de todo, la República. Y, meses después, «El Sol» cambió de nuevo de Empresa, pasando a ser el órgano oficioso de Azaña.

Francisco Lucientes salió entonces de «El Sol», y al cabo de algún tiempo fué el animador de «El Imparcial», monárquico, fascista descaído.

Francisco Lucientes, monárquico emboscado, es ahora un «enchufado» en el ministerio de la Gobernación. Probablemente, en alguna Secretaría de Prensa disfraza su pa-

pel de agente de enlace entre policías, monárquicos y anarquistas.

Es este individuo sospechoso quien ha hecho entrega «graciosamente» de una imprenta de diario a la C. N. T.

«C. N. T.»

La Confederación Nacional del Trabajo empezó hace un año a editar en Madrid un diario: C. N. T. C. N. T., diario faísta, tenía un objetivo preciso: contra Azaña y contra los socialistas.

Repetía en otra escala lo que llevaba a cabo «La Tierra», el periódico pagado por March.

La acción corrosiva de C. N. T., de Madrid, ha superado en mucho a la de «Solidaridad Obrera».

A los dos meses escasos de haber iniciado su publicación en la imprenta del diario fascista «El Imparcial», el propietario, «en un momento de puerilidad sin precedentes», cede sus bienes a la C. N. T.

Y el propietario es monárquico y de tendencias fascistas, lo que acentúa más aún su indiscutible «generosidad».

C. N. T. ha sido desde sus comienzos, pero de un modo especial desde julio, que es cuando el monárquico Lucientes, agente de March, le entrega la imprenta, un libelo contrarrevolucionario. Bajo su capa de ir contra los socialistas, no ha buscado más que agudizar la división proletaria, creando un abismo entre los obreros de la

C. N. T. y los de la Unión General de Trabajadores.

C. N. T. ha sido el diario animador de la acción antipolítica de la F. A. I., de la lucha a muerte contra los socialistas y comunistas.

Esta labor, ¿a quién podría favorecer, a los obreros o a los contrarrevolucionarios?

Los reaccionarios españoles, alocados por lo que ha ocurrido en Alemania, tratan de agudizar aquí la división y antagonismo en la clase trabajadora. El fascismo sólo puede triunfar si en el edificio proletario hay una grieta que le permita el paso.

C. N. T., respondiendo a un propósito preconcebido, ha sido durante este año de su existencia una

cuchilla afilada hendiendo a la clase trabajadora.

DEL ANARCOSINDICALISMO AL FASCISMO.

Las relaciones entre los animadores de C. N. T. y los monárquicos fascistas, representados por Francisco Lucientes, quedan probadas. Nadie podrá desmentirlas después de la lectura del documento que publicamos.

¿Es posible, se preguntará alguien, que los faístas puedan estar en contacto con los monárquicos fascistas?

Nosotros estamos muy lejos de pensar que el movimiento faísta tenga una tendencia fascista en su totalidad. Precisa reconocer que en la F. A. I. hay revolucionarios de gran temple que, mal dirigidos, sacrifican inútilmente su caudal de energías.

Pero en la F. A. I. se han introducido agentes provocadores. Lo hemos ya señalado anteriormente al descubrir el plan terrorista que había sido preparado.

En la F. A. I. ha empezado a manifestarse visiblemente, en algunas zonas, una evolución hacia el fascismo.

El jefe anarcosindicalista que la F. A. I. tuvo en Madrid hasta hace algún tiempo, Alvarez de Sotomayor, acaba de pasarse públicamente al fascismo.

En un artículo publicado en el número 5 de la revista fascista «Jons», Alvarez de Sotomayor dice que la evolución natural del anarcosindicalismo es el paso al sindicalismo nacional de los «Jons».

Alvarez de Sotomayor, jefe anarcosindicalista ayer, fascista hoy; «C. N. T.», diario, gracias a la entrega «graciosa» de la imprenta del diario fascista «El Imparcial»; todo eso deja de ser episódico y se convierte en un síntoma alarmante.

El fascismo de Mussolini salió en gran parte de los cuadros del sindicalismo anarquista de Italia.

En España empieza a dibujarse una tendencia en igual sentido, que puede agravarse si la clase trabajadora no reacciona violentamente contra ese peligro.

Los fomentadores de un movimiento fascista en España ven que sin masas populares el fascismo es imposible. Esas masas no serán las de la socialdemocracia. Las buscan allí donde los fundamentos son más inestables: en el campo anarcosindicalista.

Es probable que en la F. A. I. haya muchos militantes, y aun algunos directivos, que se hayan introducido por veredas insospechadas y sepan recular a tiempo. Esperémoslo.

A fines de agosto, la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña enviaba a sus Secciones una circular, en la cual, entre otras cosas, se decía:

«En una de nuestras circulares

(Continúa en la 3.ª plana).